

Más de 500 peregrinos de la Diócesis en Lourdes



Cada año, Lourdes es el destino de miles de católicos que peregrinan para orar con María. En nuestra Diócesis, desde hace 39 años se peregrina desde la Hospitalidad de Lourdes.

Hace unos años se iba en tren, mientras que ahora se marcha en autobuses adaptados que, este año, han llevado al santuario mariano a más de 500 peregrinos. La fe lleva a jóvenes, niños, voluntarios, ancianos y enfermos a los pies de María.

Mientras que los voluntarios, enfermeras y camilleros de todas las edades, ayudan a ancianos y enfermos durante la peregrinación; la sección infantil (de 7 a 15 años) comparte solo algunas actividades y compagina actividades del estilo de un campamento tradicional con oración, participación en la Eucaristía y en otros actos programados por la Hospitalidad de Lourdes.

La madrugada del 24 de junio, el grupo salió hacia Lourdes acompañado por nuestro Obispo, monseñor Gerardo Melgar. Con él, viajaron ciento ochenta enfermos, cuarenta y cinco jóvenes, cincuenta y cuatro niños, dos-

cientos camilleros y enfermeras, doce sacerdotes y decenas de peregrinos.

Al día siguiente, el grupo rezó el Via Crucis, pasando después por la puerta jubilar y participando en la Eucaristía. En esta misa, presidida por el obispo, tuvo lugar la Unción de Enfermos, sacramento al que el obispo dedicó su homilía. Monseñor Melgar explicó que la unción fortalece a los enfermos y ancianos ante las debilidades que se pueden tener ante estas situaciones, pues en ellas «no puede ir donde se quiere, no se puede hacer lo que se quiere, uno se siente especialmente necesitado y dependiente, y necesita de manera especial el apoyo y la fuerza de los demás; se siente más necesitado de amor».

Por la tarde, se celebró el acto penitencial y la procesión de las antorchas, preparando el domingo en el que se celebró la Misa Internacional.

En particular, el domingo fue un día intenso, que comenzó con la Eucaristía y el paso de los enfermos por las «piscinas» del santuario. La tarde se dedicó a la procesión con el Santísimo y la noche a la Hora Santa.

El lunes fue el último día de la peregrinación, tras la misa en la Gruta,



Un momento de la Unción de Enfermos

los peregrinos visitaron los lugares de Bernadette y celebraron la «fiesta de los enfermos». Como colofón a unos días de oración y convivencia, el Rosario despidió la peregrinación, que regresó a nuestra Diócesis con la satisfacción que solo produce estar cerca del Señor.

Tomelloso acogió la III Copa Diocesana

La III Copa Diocesana se celebró entre el 24 y el 26 de junio. Organizada por la Delegación de Pastoral de Juventud de la Diócesis, la copa une fe y deporte, ofreciendo encuentros de baloncesto y fútbol intercalados con distintos talleres.

La mayoría de los partidos se disputó el sábado, dejando las finales para el domingo, y concluyendo el encuentro con la Eucaristía. El delegado de Juventud, José Felipe Fernández, concluyó que fue un encuentro «positivo, con mucha participación, del pueblo de Tomelloso con sus voluntarios, de los sanitarios y árbitros que han estado colaborando durante todo el evento». La primera edición tuvo lugar en 2014 en Villarta de San Juan y la segunda el pasado año en Villarruvia de los Ojos. Cada año ha aumentado el número de participantes.



El obispo clausuró el Jubileo del Cristo de la Misericordia en Valdepeñas

El pasado 19 de junio se clausuró el año jubilar que ha celebrado la Hermandad del Stmo. Cristo de la Misericordia y María Stma. de la Palma en Valdepeñas desde el 14 de junio de 2015.

El obispo, monseñor Gerardo Melgar, presidió la Eucaristía en el templo parroquial del Stmo. Cristo de la Misericordia, acompañado por el párroco, Emilio Montes, y varios sacerdotes.

Al comienzo de la celebración, José Ramón Yébenes, Hermano Mayor de la Hermandad, dirigió unas palabras de agradecimiento y bienvenida al obispo, explicando que la Hermandad se fundó también un 19 de junio, en 1716.

En la homilía, monseñor Melgar invitó a los fieles a vivir el perdón y el amor de Dios a través de las obras de misericordia, refiriéndose al titular del templo y de la Hermandad que ha celebrado el año jubilar.

En el momento del ofertorio, el tesorero de la Hermandad informó del proyecto solidario que se ha llevado a cabo: la reconstrucción del colegio de Educación Especial San José, en Brazzaville (República del Congo), por un importe de 12.000 euros.

Al final de la celebración, el sacerdote Emilio Montes informó de las acciones que se han llevado a cabo durante todo el año, con más de 400 eucaristías, más de 70 exposiciones del Santísimo y más de 1000 horas para celebrar el sacramento de la Reconciliación. En su resumen, antes de cerrar la puerta santa, Montes afirmó que



«tenemos muy presente que Cristo es nuestra verdadera Puerta Santa: que nadie va a Padre sino por Él». Tras el cierre de la puerta, el obispo impartió la Bendición Apostólica a todos los fieles, que se extiende a todos aquellos enfermos que no pudieron asistir a la celebración.

El día anterior, el Cristo procesionó de manera extraordinaria por las calles de Valdepeñas, tras una Eucaristía que presidió el cardenal Carlos Amigo, arzobispo emérito de Sevilla.

Carta del nuestro Obispo

La festividad de Santiago

La festividad del Apóstol Santiago nos recuerda que él fue nuestro padre en la fe. Así lo dice la tradición cristiana, que Santiago estuvo en España y aquí anunció al Señor, sembró la semilla de la fe y nos ofreció la Buena Noticia de la salvación de Señor.

Encargado de esta misión, la cumplió a la perfección y fue capaz de ser testigo de Cristo hasta la muerte por defender su fe.

Celebrar la festividad de Santiago Apóstol hoy nos trae al recuerdo la España de la fe, la tierra abierta al mensaje en Jesús, que por la palabra y el testimonio del Apóstol Santiago, se convirtió en un modelo de nación creyente y cristiana.

Es esta una realidad que contrasta con la situación actual que estamos viviendo en nuestra sociedad española respecto a la fe. En ella el laicismo se ha instalado hasta los más recónditos rincones de la misma, y parece que la fe y la presencia de Dios, que otro tiempo fue tan brillante en nuestras tierras hoy no se valora, siendo así que ni su cultura, ni su historia española, puede entenderse sin esa referencia a Dios y a la fe.

No se trata solo de recordar tiempos pasados, ni añorar los mismos, pero sí de reconocer nuestras raíces,

los padres transmitían a sus hijos los valores cristianos como la mejor herencia que podrían dejarnos, en las que rezaban juntos, y Dios tenía un puesto realmente relevante en ellas.

Cómo no recordar la vivencia cristiana de nuestros abuelos, de nuestros padres, que en todo momento tenían presente a Dios y los valores cristianos eran la norma principal por la que regían sus vidas

pías familias, de las que viene cada uno de los que forman el matrimonio. Preocupan muchas cosas y existe una despreocupación y falta de valoración por todo lo que suena a fe, religión y Dios.



Que Santiago Apóstol nos ilumine en la tarea evangelizadora

Los tiempos han cambiado, por desgracia, y hemos llegado a esta realidad actual en la que se quiere borrar todo vestigio de fe, de Dios y de actitudes creyentes.

Hemos pasado de una situación en la que los españoles iban a tierras de misión para cumplir el encargo de Jesús de «predicar a todas las naciones el mensaje de salvación» (Mc 16, 15); a otra muy distinta, en las que las vocaciones de entrega al servicio del evangelio atraviesan por una verdadera y dura sequía, porque no son rentables.

Hoy necesitamos que otros vengán a recordarnos lo que fuimos, para

Fuimos evangelizados por Santiago. Lo mismo que él, con su predicación y testimonio, logró sembrar la semilla de la fe entre nosotros, también nosotros estamos llamados a hacer hoy testigos de Jesús en medio del mundo.

El momento actual es para nosotros el mejor de los momentos de evangelizarnos y evangelizar. Y es el mejor porque es el único que tenemos: el pasado ya pasó y el futuro no sabemos como será, nos queda solo el presente, y en él hemos de hacer realidad el encargo del Señor de ser sus testigos.

La evangelización de nuestro mundo depende de todos. Todos debemos sentirnos responsables y todos tenemos algo muy importante que aportar.

Que Santiago Apóstol nos ilumine en la tarea evangelizadora, para que todos sepamos cumplir con la parte que nos corresponde.

Celebrar la festividad de Santiago Apóstol hoy nos trae al recuerdo la España de la fe, la tierra abierta al mensaje en Jesús

de recordar que nuestra nación fue un lugar donde los valores del evangelio tuvieron cabida y se desarrollaron fuertemente, y nuestra gente los vivió profundamente, y fueron algo esencial para ellos

Cómo no recordar a aquellas familias en las que se respiraba un ambiente creyente y cristiano, en el que

que sepamos valorar la fe en Jesús, porque:

Las familias han dejado de ser cristianas, en ellas no hay sitio para Dios y su mensaje, preocupadas únicamente por lo material.

Los padres ya no son transmisores de fe para sus hijos, porque ya no tienen punto de referencia en sus pro-

+ Gerardo

Comentario dominical *Por Rosa Cobos y Jesús Muñoz*

Pedir, buscar y llamar

En respuesta a la petición de sus discípulos «Señor, enséñanos a orar», Jesús no se guarda su oración para sí, sino que la comunica a los suyos, les entrega la oración cristiana fundamental, el «Padre Nuestro». Enseña a sus amigos a orar, a hablar con Dios, y lo hace de una forma nueva, diciéndole: *Abba* (papá). Hasta entonces todos rezaban a un Dios lejano, distante. Jesús les enseña que su relación tiene que ser de confianza, como un hijo pequeño con su padre.

Según Tertuliano esta oración es el resumen de todo el Evangelio, y para Santo Tomás de Aquino «la más perfecta de las oraciones». Es el centro de nuestra espiritualidad y resume la experiencia de fe y vida de Jesús y la nuestra.

Santa Teresa de Ávila considera la oración como «una íntima rela-

ción de amistad»: «Estando muchas veces tratando a solas con quien sabemos que nos ama».

El hombre necesita la oración, hablar con Dios. En todas las religiones se reza. Quien busca un sentido a su vida y al misterio, ora. En nuestra agitada vida de ruido y prisas tenemos que buscar siempre momentos para encontrarnos con Dios por medio de la oración personal y comunitaria.

Cuando rezamos lo que hacemos es tener un diálogo con nuestro Padre, que nos ama sin medida, y nuestra confianza en que nos va a escuchar tiene que ser absoluta. Jesús nos dice: «pedid y se os dará, buscad y hallaréis, llamad y se os abrirá; porque quien pide, recibe, quien busca halla, y al que llama se le abre». Esa es la clave, la confianza. Al final la oración siempre tiene su fruto.



Para la celebración *Por Juan Crespo y Yolanda Domínguez*

XVII Domingo del Tiempo Ordinario (ciclo C)

Moniciones

- **ENTRADA.** Como cada domingo nos disponemos a vivir la Eucaristía que nos alimenta y nos da fuerzas en el camino de la fe.
- **1.ª LECTURA (Gn 18, 20 - 32).** En la lectura del libro del Génesis vemos cómo el Señor no condena a los culpables, no les juzga. Simplemente se interesa por los inocentes y utiliza la acción del inocente para poder redimir al culpable.
- **2.ª LECTURA (Col 2, 12 - 14).** La Carta de San Pablo a los Colosenses nos anuncia cómo Dios concede la libertad mediante el bautismo, convirtiéndonos en hijos de Dios y borrando así todo rastro de esclavitud.
- **EVANGELIO (Lc 11, 1 - 13).** En el Evangelio de Lucas Jesús enseña a sus discípulos a orar. ¡Cuántas veces hemos rezado el Padrenuestro y cuantas veces lo hemos rutinizado!. La verdadera oración es la que emana del corazón y la que se hace vida al interiorizarla.
- **DESPEDIDA.** El Señor nos envía con la fuerza de la Eucaristía y nos confía una misión. Recordemos, como nos decían las lecturas, somos libres mediante el bautismo y de nosotros depende la salvación del culpable.

Oración de los fieles

- S.** Ponemos ante al Padre nuestras preocupaciones y necesidades:
- Por la Iglesia: para que sepa mostrar el Evangelio a la sociedad actual y siga estando cerca de los más desfavorecidos. Roguemos al Señor.
 - Por nuestros gobernantes: para que aprendan a considerar los intereses generales antes que los particulares. Roguemos al Señor.
 - Por todos los enfermos: para que el Señor les conceda salud en el Espíritu y acepten su dolor. Roguemos al Señor.
 - Por nuestras comunidades parroquiales: para que el verano sea momento de encuentro personal con Dios, y todos lleguemos renovados para comenzar el inicio del nuevo curso. Roguemos al Señor.
- S.** Atiende, Padre misericordioso, la oración que con fe te presentamos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Cantos

Entrada: El Señor nos llama (CLN/A5) **Salmo R.:** Cuando te invoqué, Señor, me escuchaste (LS) **Ofrendas:** Te ofrecemos, Señor (CLN/H8) **Comunión:** En la fracción del pan (CLN/O5) **Despedida:** Proclama mi alma (CLN/342)

Salterio y Lecturas bíblicas para la semana

I Semana del Salterio. Lunes Santiago, Apóstol, patrono de España Hch 4, 33;5, 12.27 - 33;12, 2 • 2Cor 4, 7 - 15 • Mt 20, 20 - 28 Martes Jer 14, 17 - 22 • Mt 13, 36 - 43 Miércoles Jer 15, 10.16 - 21 • Mt 13, 44 - 46 Jueves Jer 18, 1 - 6 • Mt 13, 47 - 53 Viernes Jer 26, 1 - 9 • Lc 10, 38 - 42 Sábado Jer 26, 11 - 16.24 • Mt 14, 1 - 12